

16. Gladius acutus insimulatum imperium tuum portans, et stans replevit omnia morte, et usque ad coelum attingebat stans in terra.

17. Tunc continuo visus somniorum maiorum turbaverunt illos, et timores supervenerunt insperati.

18. Et alius alibi projectus semivivus, propter quam moriebatur, causam demonstrabat mortis.

19. Visiones enim, quæ illos turbaverunt, hæc præmonebant, ne inscii, quare mala patiebantur, perirent.

20. Tetigit autem tunc et justos tentatio mortis, et commotio in creta facta est multitudinis: sed non diu permansit ira tua.

21. ^a Properans enim homo sine querela deprecari pro populis, proferens servitutis suæ scutum, orationem et per incensum deprecationem allegans, restitit iræ, et finem imposuit necessitati, ostendens quoniam tuus est famulus.

22. Vicit autem turbas, non in virtute corporis, nec armaturæ potentiâ, sed verbo illum, qui se vexabat, subiecit, juramenta parentum, et testamentum commemorans.

23. Cum enim jam acervatim cecidissent super alterutrum mortui, interstitit, et amputavit impetum, et divisit illam quæ ad vivos ducebat viam.

24. ^b In veste enim poderis, quam habebat, totus erat orbis terrarum, et parentum mag-

16. Una espada aguda, que llevaba tu no fingido mandato ¹, y que presentándoseles lo llenó todo de muerte, y estando en la tierra alcanzaba hasta el cielo.

17. Entonces ² los turbaron de improviso visiones de malos sueños, y vinieron sobre ellos temores no esperados.

18. Y echados uno á un lado, y otro á otro medio vivos ³, mostraban la causa de la muerte por la cual morian ⁴.

19. Porque las visiones, que los habian turbado, les advertian esto antes, para que no pecasen sin saber, por qué padecian los males.

20. Á los justos ⁵ tocó tambien entonces una tentacion de la muerte, y hubo en el desierto alboroto de la muchedumbre: mas no duró tu ira mucho tiempo.

21. Porque apresurándose un hombre irreprehensible ⁶ á interceder por el pueblo, echando mano del escudo de su ministerio, presentando oracion y ruego con incienso, contrastó á la ira, y puso fin á la necesidad ⁷, mostrando que es tu siervo ⁸.

22. Y venció las turbaciones ⁹, no con fuerza de cuerpo, ni con poder de armadura, sino que con la palabra sujetó á aquel, que se maltrataba á sí mismo ¹⁰, recordando los juramentos, y alianza de los padres.

23. Porque habiendo caido ya muertos á montones uno sobre otro, se puso en medio ¹¹, y cortó el ímpetu ¹², y separó aquel camino ¹³, que llevaba hácia los vivos.

24. Porque en la vestidura talar ¹⁴ que tenia, estaba todo el mundo, y las grandezas de los

1 Ciertó y eficaz mandato. Tu palabra omnipotente bajó del cielo y de tu trono real, y se echó de repente sobre esta tierra abandonada al exterminio; y el Ángel exterminador, que enviaste á semejanza de un fiero é inexorable guerrero, llevando tu irrevocable decreto, y armado de una espada aguda, lo llenó todo de mortandad; y estando sobre la tierra, alcanzaba con la cabeza hasta el cielo. Habla enfáticamente del Ángel exterminador, como de un grande gigante, que teniendo los piés en la tierra, tocaba las nubes con la cabeza.

2 Antes de la muerte de los primogénitos, y de los otros males, que despues les vinieron.

3 Parece que el Ángel no los remataba del todo, sino que los dejaba con algunos momentos de vida, para que fuese mayor la pena de los padres al verlos morir, sin poderlos remediar.

4 Porque no era natural; sino una justa y merecida venganza del cielo.

5 Á los Hebréos. Núm. xvi, 43.

6 Habla de Aarón, que intercedió por el pueblo, por los de su pueblo. El Griego, σπύσις... προσηλάσας, se apresuró á defenderlos, á combatir por ellos; y despues sigue: trayendo la armadura, los instrumentos de su propio ministerio; es á saber, oracion y reconciliacion de incienso; porque pasó adonde las llamas devoraban al pueblo, y ofreciendo incienso se apagaron luego, y cesó el azote.

7 El Griego: *A la desgracia*. En la Vulgata se llama *necesidad*, porque el pueblo de ningun modo podia evitarla. — 8 Escogido por tí, y á quien amabas.

9 Que habia en el pueblo por el voraz incendio, que lo puso en confusion.

10 Al mismo pueblo con sus alborotos; ó que á ellos los maltrataba, entendiendo al Ángel exterminador que los heria.

11 Aarón se puso de por medio entre los que habian ya perecido, y entre los que estaban vivos, y no los habia aun alcanzado el fuego. Núm. xvi, 44.

12 Detuvo la violencia del fuego ó de la llama que se iba extendiendo, y estaba ya para dejarse caer sobre los vivos. — 13 El camino que llevaba la llama.

14 En la vestidura pontifical que llevaba Aarón, propia de su ministerio, en la que, como enseñan comunmente los Hebréos, se simbolizaba todo el mundo. Véase S. JERÓNIMO, *Epist.* cxxviii. JOSEPHO, *lib. iii. Antiq. cap. 8 y 11.*

^a Numer. xvi, 46. — ^b Exod. xviii, 6.

nalia in quatuor ordinibus lapidum erant sculpta, et magnificentia tua in diademate capitis illius sculpta erat.

25. His autem cessit qui exterminabat, et hæc extimpit. Erat enim sola tentatio iræ sufficiens.

padres ¹ estaban esculpidas en los cuatro órdenes de piedras, y tu majestad ² estaba entallada en la corona de su cabeza ³.

25. Á estas cosas pues cedió el exterminador, y estas temió ⁴. Porque bastaba sola una prueba de ira ⁵.

CAPÍTULO XIX.

Los Egipcios despues de sufrir tantas plagas, perecen sumergidos en el mar; y los Hebréos se salvan.

1. Impiis autem usque in novissimum sine misericordia ira supervenit. Præsciebat enim et futura illorum:

2. Quoniam cum ipsi permisissent ut se educerent, et cum magna sollicitudine præmisissent illos, consequentur illos poenitentia acti.

3. ^a Adhuc enim inter manus habentes luctum, et deplorantes ad monumenta mortuorum, aliam sibi assumpserunt cogitationem inscientiæ: et quos rogantes projecerant, hos tanquam fugitivos persequantur:

4. Ducebat enim illos ad hunc finem digna necessitas: et horum, quæ acciderant, commemorationem amittebant, ut quæ deerant tormentis, repleret punitio:

5. Et populus quidem tuus mirabiliter transiret, illi autem novam mortem invenirent.

6. Omnis enim creatura ad suum genus ab initio refigurabatur, deserviens tuis præceptis, ut pueri tui custodirentur illæsi.

7. Nam nubes castra eorum obumbrabat, et ex aqua, quæ antè erat, terra arida

1. Mas sobre los impiós ⁶ hasta lo último ⁷ vino ira sin misericordia. Porque él tambien sabia de antemano lo que les aconteceria á ellos ⁸:

2. Por quanto habiéndoles permitido que se marchasen ⁹, y enviándolos delante con grande instancia, arrepentidos les iban al alcance.

3. Y cuando tenian aun entre las manos el duelo, y estaban llorando junto á los sepulcros de los muertos ¹⁰, tomaron otro consejo de ignorancia: y á los que habian echado con ruegos, los perseguian despues como á fugitivos:

4. Porque los llevaba á este fin una necesidad merecida ¹¹: y perdian la memoria de lo que les habia acacido, para que el castigo llenase lo que faltaba á los tormentos ¹²:

5. Y así tu pueblo tuviese un paso maravilloso, y los otros hallasen una nueva muerte ¹³.

6. Porque toda criatura ¹⁴ segun su género tomaba nueva forma como al principio, sirviendo á tus mandatos, á fin que tus siervos se conservasen ilesos.

7. Porque una nube hacia sombra á su campamento, y donde habia antes agua, apareció

1 Los nombres gloriosos de los doce patriarcas, de quienes los tomaron las tribus, y llevaba el soberano pontífice en el racional grabados sobre doce piedras preciosas. *Exod.* xviii, 27.

2 Tu grande, augusto é inefable nombre.

3 MS. 6. *De su tiesta*. En la lámina ó plancha de oro, que llevaba sobrepuesta en la tiara.

4 El Griego ofrece otro sentido, diciendo: ἐφοβήθησαν, temieron los sediciosos, y escarmentados, se sosegaron, viendo el castigo de los mas culpados.

5 Bastó esta prueba de tu ira para corregir y castigar á tu pueblo.

6 Los Egipcios obstinados en su mal. — 7 Hasta ejecutar su total exterminio.

8 Preveia Dios que habian de permanecer en su obstinacion, y que por ella habian de perecer.

9 De Egipto los Hebréos.

10 Cuando todavía no habian acabado de enjugar sus lágrimas por la espantosa muerte de los primogénitos.

11 El Griego, εἴλε, *los arrastraba*. Esta suerte de necesidad, que segun expresion de la Escritura se halla en los pecadores obstinados, no encierra violencia alguna es la inclinacion misma, y propension del corazon maleado, que se va tras el mal con placer, y casi sin reflexion, como la piedra hácia su centro.

12 Para que llenando este pueblo infiel y obstinado la medida de su malicia, tuviese la pena que le correspondia.

13 Un nuevo género de muerte, sepultados en los abismos del mar Rojo.

14 Porque todas las criaturas, que al principio obedeciendo á tu voz, tomaron las formas que quisiste darles á cada uno en su género; respetándola ahora del mismo modo, se revistieron de una nueva y extraordinaria virtud á beneficio de tu pueblo, y para escarmiento y castigo de sus enemigos.

^a Exod. xiv, 5.

apparuit, et in mari Rubro via sine impedimento, et campus germinans de profundo nimio:

8. Per quem omnis natio transivit, quæ tegebatur tuâ manu, videntes tua mirabilia et monstra.

9. Tanquam enim equi depaverunt escam, et tanquam agni exultaverunt, magnificantes te Domine, qui liberasti illos.

10. Memores enim erant adhuc eorum, quæ in incolatu illorum facta fuerant, quemadmodum pro natione animalium eduxit terra muscas, et pro piscibus eructavit fluvius multitudinem ranarum.

11. ^a Novissimè autem viderunt novam creaturam avium, cum adducti concupiscentiâ postulaverunt escas epulationis.

12. In allocutione enim desiderii, ascendit illis de mari ortyometra: et vexationes peccatoribus supervenerunt, non sine illis, quæ antè facta erant, argumentis per vim fulminum: justè enim patiebantur secundum suas nequitias.

13. Etenim detestabiliorem inhospitalitatem instituerunt: alii quidem ignotos non recipiebant advenas, alii autem bonos hospites in servitutem redigebant.

14. Et non solum hæc, sed et alius quidam respectus illorum erat: quoniam inviti recipiebant extraneos.

15. Qui autem cum lætitiâ receperunt hos,

tierra seca ¹, y en el mar Rojo caminó sin impedimento, y campo que brota yerba ² en el profundo abismo:

8. Por el cual pasó toda la nación ³, que era protegida de tu mano, viendo tus maravillas y prodigios.

9. Porque á manera de caballos pacieron la comida ⁴, y como corderos saltaron de alegría, engrandeciéndote á tí, Señor, que los libraste.

10. Porque se acordaban aun de aquellas cosas, que acontecieron en la morada de tierra extraña ⁵, como en vez de generacion de animales ⁶ produjo la tierra moscas, y como en vez de peces echó fuera el rio muchedumbre de ranas.

11. Y á la postre vieron una nueva creacion ⁷ de aves, cuando llevados de la concupiscentia pidieron viandas delicadas.

12. Porque en la habla ⁸ de su deseo, viniéronles del mar grandes codornices: mas á los pecadores ⁹ sobrevinieron vejaciones, no sin aquellas pruebas, que antes habian sido hechas por la violencia de los rayos ¹⁰: pues justamente padecian segun sus maldades.

13. Porque dispusieron la inhospitalidad mas detestable ¹¹: por cuanto los unos ¹² no recibieron á unos extranjerios desconocidos; y los otros ¹³ reducian á servidumbre á unos buenos huéspedes ¹⁴.

14. Y no solo esto, sino que habia aun otro respecto ¹⁵ de aquellos: que recibian ¹⁶ de mal agrado á unos extraños.

15. Mas los que con alegría recibieron á es-

¹ Aquel trecho, que antes estaba cubierto de inmensidad de aguas.

² Dios los hizo pasar por lo profundo del mar Rojo, como por un campo vestido de verde yerba y de flores en la estacion mas apacible de todo el año; y en él se alegraron y engrandecieron al Señor, como los potros y cabritillos, que retozan y saltan de contento, cuando están paciendo en un frondoso campo.

³ Todo el pueblo de los Israelitas.

⁴ Otros: Como caballos bien pacidos. El sentido es, que Dios los sustentó en el desierto con la sabrosa y regalada comida del maná, á la manera que los caballos de casta y los corderos son apacentados en muy abundantes y amenas dehesas.

⁵ En el pais en donde habian estado como extranjerios y desterrados.

⁶ En cambio de otros animales, que pudiesen ser útiles á los hombres.

⁷ Codornices muy delicadas y de nueva especie. Véase el cap. xvi, 20.

⁸ Á medida de lo que desearon y pidieron. El Griego, εἰς παραρηγοῦν, para consuelo y alivio suyo: falta desiderii.

⁹ Á los Egipcios. Otros lo aplican á los mismos Hebréos, porque se amotinaron, y mirando con hastio el maná, pidieron carnes. Y del mismo modo todo lo que se sigue, confirmandolo con varios lances y sucesos, como se puede ver en la exposicion del docto BOSSUET. Pero entendiéndolo de los Egipcios, queda mas unido y natural todo el contexto hasta el fin del capítulo.

¹⁰ Los Egipcios fueron primero heridos de los rayos, y luego sepultados en el mar.

¹¹ Hace ver aquí por medio de una comparacion, que la inhumanidad que usaron los Egipcios con los Israelitas, fué mayor y mas detestable, que habia sido la de los habitantes de Sodoma con los Angeles, que fueron á salvar á Lot.

¹² Los moradores de Sodoma.

¹³ Se refiere esto á los Egipcios.

¹⁴ De quienes habian recibido mil beneficios por medio de Joseph, y que despues no les habian sido molestos, ni dado el menor motivo de queja.

¹⁵ Otro motivo de venganza y castigo á su tiempo. — ¹⁶ Los moradores de Sodoma.

^a Exod. xvi, 13. Numer. xi, 31. Suprà xvi, 2.

qui eisdem usi erant justitiis, sævissimis affligerunt doloribus.

16. ^a Percussi sunt autem cæcitate: sicut illi in foribus justi, cum subitaneis coopertissent tenebris, unusquisque transitum ostii sui quærebat.

17. In se enim elementa dum convertuntur, sicut in organo qualitatis sonus immutatur, et omnia suum sonum custodiunt: unde æstimari ex ipso visu certò potest.

18. Agrestia enim in aquatica convertuntur: et quæcumque erant natantia, in terram transibant.

19. Ignis in aqua valebat supra suam virtutem, et aqua extinguentis naturæ obliviscebatur.

20. Flammæ econtrariò, corruptibilium animalium non vexaverunt carnes coibulantium, nec dissolvebant illam, quæ facillè dissolvebatur sicut glacies, bonam escam. In omnibus enim magnificasti populum tuum Dominè, et honorasti, et non despectisti, in omni tempore, et omni loco assistens eis.

tos ¹, que habian usado de unos mismos fuecos, los affigieron con muy crueles trabajos.

16. Y fueron heridos de ceguedad ²: como los otros á las puertas del justo, cuando cubiertos de repentinias tinieblas, buscaba cada uno la entrada de su puerta.

17. Porque mientras los elementos se convierten unos en otros ³, como en un instrumento músico ⁴ se muda la cualidad del son ⁵, y todo guarda su sonido ⁶: de lo cual con solo ver puede hacerse juicio cierto.

18. Porque las cosas terrestres ⁷ se convierten en las de agua: y aquellas que nadaban, se pasaban á la tierra ⁸.

19. El fuego en el agua era activo sobre su virtud ⁹, y el agua se olvidaba de la naturaleza de apagar.

20. Las llamas por el contrario no molestaron las carnes de los animales corruptibles ¹⁰ que andaban entre ellas, ni disolvian aquella buena vianda ¹¹, que se deshacia fácilmente como la helada. Porque en todas las cosas engrandeciste, Señor, á tu pueblo, y le honraste, y no le despreciaste, asistiéndole en todo tiempo, y en todo lugar.

¹ Como se verificó, cuando pasó Jacob á Egipto con toda su familia.

² De tinieblas obscurisimas, que los privaban del uso de la vista. Y así en el Griego se dice ἀσφαλεια, como si dijera, non videntia, que S. AGUSTIN traslada *avidentia*, y no significa propiamente ceguedad; sino un impedimento puesto á los ojos, que los estorbaba ver por algun tiempo; ó absolutamente como lo eran las tinieblas para los Egipcios; ó respectivamente como los de Sodoma, que viendo otros objetos, sin tino, y como deslumbrados, no pudieron dar con la puerta de la casa de Lot.

³ Se mudan cuando Dios quiere, para producir efectos extraordinarios.

⁴ En el Griego: Como en un salterio. — ⁵ Resultan diferentes conciertos.

⁶ Las cuerdas gruesas dan un sonido grave, las delgadas ¹⁰ dan agudo; y esto no obstante, por la mudanza de los dedos, y diverso modo de pulsarlas, resulta una concertada armonia, que se aplica á diversidad de objetos, alegres, tristes, etc. Del mismo modo el soberano dueño y Señor de toda la naturaleza, con poder absoluto la maneja como quiere, resultando de todo una armonia admirable, y conforme en todo á sus designios insondeables á nuestras cortas luces.

⁷ Porque los animales terrestres á uso de los Israelitas pasaron con ellos por medio del mar Rojo.

⁸ Porque las ranas se hallaron en las casas de los Egipcios como en el agua.

⁹ Cuando el fuego, la lluvia y el granizo caian todos mezclados.

¹⁰ Langostas, ranas; viles insectos con que affigió Dios á los Egipcios.

¹¹ El maná, que para los Israelitas fieles era de un gusto delicado. *Suprà*, xvi, 22.

^a Genes. xix, 11.

ADVERTENCIA

SOBRE EL ECLESIÁSTICO.

El Libro del *Eclesiástico* es así llamado, del mismo modo que el *Eclesiástico* de Salomón, como si dijéramos, un Libro que predica, y que es muy útil para instruir y edificar á la Iglesia, por los admirables preceptos de doctrina que contiene. Los Griegos le intitulan : *Sabiduría*, ó *Panaretos de Jesus hijo de Sirách*; porque en él se dan documentos muy saludables y sabios de todas las virtudes. Este Jesus hijo de Sirách nació en Jerusalén, en donde se aplicó con el mayor esmero á la lectura y meditacion de la ley, de los profetas y de los otros libros sagrados, que los Judíos habian recibido de sus padres. Mas como en el reinado de Antiocho Epíphanes viese la furiosa persecucion, que se comenzaba á declarar contra ellos, resolvió retirarse á Egipto, en donde se dice, que compeccido de la apostasia de muchos, y para preservar de ella á otros, escribió este Libro lleno de excelentes máximas y ejemplos, que pudiesen arraigar mas y mas la observancia y el amor de la ley en los corazones de aquellos, que aplicándose á su lectura quisiesen saber por menor cuales eran sus obligaciones.

Esto parece que sucedió despues de la muerte de Simon II, en tiempo de Onias III, y antes de su muerte. Lo que se evidencia por el mismo hecho, de que haciendo mencion honorífica en este Libro de otros muchos varones ilustres que le precedieron, no hubiera dejado de hacerla de este, si hubiera ya muerto, ni de publicar los elogios que le merecieron sus raras virtudes, y el zelo grande que le hizo tan señalado entre todos. Un nieto de este, llamado tambien Jesus, habiendo asimismo pasado á Egipto, y morado allí muchos años, halló un ejemplar del Libro que escribió su abuelo; y viendo cuan útil podia ser su doctrina para todos los de su nacion, alentado y movido del mismo zelo que su abuelo, le trasladó del Hebreo ó del Syriaco al Griego, lengua que en aquel país habia prevalecido entre los Hebréos, pues apenas conservaban ya la propia, que despues olvidaron enteramente. Esto se cree haber sido el año de 38 del reinado de Ptolomeo Evergetes, que tuvo tambien el sobrenombre de Physcón; ó mas bien del treinta y ocho de la edad del que le trasladó, como enseñan graves autores con mas fundamento. El texto hebreo ó syriaco, que san Jerónimo afirma haber visto ¹, no se sabe que exista en el dia, y ahora sirve de original el texto griego que tenemos. Se ignora igualmente el autor y el tiempo de la version latina. San Jerónimo no trasladó los Libros de la *Sabiduría*, ni del *Eclesiástico*; y la que hoy corre en la Vulgata es la que se usaba ya comunmente en el tiempo del mismo santo y de san Agustin, lo que persuade haber sido hecha en los primeros tiempos de la Iglesia; bien que aun entonces habia tambien otra mas ajustada al Griego, que hoy tenemos, de la cual usaron otros Padres, y aun el mismo san Agustin.

La Iglesia ha reconocido en todos tiempos la suma utilidad, importancia y excelencia de este Libro; pues aunque no tenia lugar en el cánón primitivo de los Judíos, y aun ella misma no le admitió desde luego en el suyo; esto no obstante le hacia leer, dice san Jerónimo ², para edificacion del pueblo. Y Orígenes, *lib. vi contra Celsum*; san Agustin en muchos lugares; Casiano, *coll. xii*, y otros Padres citaron este Libro para confirmar los dogmas de la fe: y el mismo autor, *cap. xxxix*, habla á cada paso como un hombre inspirado de Dios; de lo cual ninguno puede ya dudar despues de una solemne definicion de la Iglesia en el Concilio de Trento.

El *Eclesiástico* no es de Salomón, sino de Jesus hijo de Sirách, que vivió largo tiempo despues; bien que muchos lo atribuyeron á aquel rey por la semejanza del estilo, y así corria bajo del título de *Proverbios*, ó *Sentencias de Salomón*. San Agustin, *l. xvii, de Civit. Dei, c. 20*. En los *Proverbios*

¹ Epist. cxv.

² Ibid.